

**El Atlas Anatómico de la Facultad de Medicina de la Universidad de Zaragoza.
La recuperación de una pieza importante del patrimonio histórico
universitario.**

**Anatomy Atlas at the University Library of Zaragoza. The revival of an important work of
University Bibliographical heritage.**

M^o Remedios MORALEJO ÁLVAREZ

Del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos Ex Directora de la Biblioteca
Universitaria de Zaragoza

Académica Correspondiente de la Real Academia de Medicina de Zaragoza

Recibido: 16-11-2011

Aceptado: 14-12-2011

RESUMEN

La Universidad de Zaragoza puede honrarse de poseer dos piezas excepcionales, fruto del genio de los dos aragoneses más universales: un ejemplar de la primera edición de los *Caprichos* de Goya con comentarios manuscritos y el *Atlas de Anatomía* de Cajal y sus sucesores. Este artículo informa sobre el tratamiento de estas dos obras en la Biblioteca Universitaria y se centra en el *Atlas de Anatomía*, restaurado. El *Atlas* es un enorme volumen (1.385 x 950 x 9.5 cm y unos 60 Kg de peso) con tapas de madera forradas de arpillera, lomos y cantoneras de piel y dos cierres metálicos, con 34 hojas que contienen 49 láminas en color, las doce primeras tradicionalmente atribuidas a Cajal entre 1877 y 1883 y las restantes de otros autores, contemporáneos o posteriores. El *Atlas* fue, durante años, intensamente utilizado en las clases como material didáctico. Cuando dejó de utilizarse, a los daños producidos por el uso se sumaron los de la humedad. El *Atlas* de Anatomía, restaurado, y enriquecido con seis láminas descubiertas en el proceso de restauración, se incorporó a la colección histórica de la biblioteca Universitaria.

Palabras clave

Ramón y Cajal, Santiago 1852-1934. Anatomía humana – Atlas. Biblioteca Universitaria de Zaragoza.

ABSTRACT

The University of Zaragoza can be honoured of owning two exceptional pieces, fruit of the genius of the two most universal Aragonese men: a copy of the first edition of Goya's *Caprichos* with manuscript commentaries, and the *Atlas of Anatomy* of Cajal and his successors. This article reports on dealing with both works in University Library and focuses on the *Atlas of Anatomy* restored. The *Atlas* is an enormous volume (1.385 x 950 x 9.5 cm. and nearly 60 kg in weight) with wooden covers lined with burlap, leather spine and cornerpieces and two metal clasps, with 34 leaves containing 49 pictures in colour, the first twelve are traditionally attributed to Cajal, between 1877 and 1883; the following pictures from other authors, contemporary and later than Cajal. The *Atlas* was intensively used in the classroom for many years as didactic material. When no longer used, along with the damage produced by its use, it was worsened by humidity. The *Atlas* restored and enriched with six more pictures discovered in the process of restoration, joined the historical collection of the Zaragoza University Library

Key words

Ramón y Cajal, Santiago 1852-1934. Human Anatomy – Atlas. University Library of Zaragoza

En el grupo de los que en términos bibliotecarios se conocen como “materiales especiales”, puede honrarse la Universidad de Zaragoza de poseer dos piezas excepcionales, fruto del genio de los dos aragoneses más universales.

Se trata de una colección de los *Caprichos* de Goya con comentarios manuscritos al pie de cada lámina, que añaden a su valor un singular interés, y del *Atlas de Anatomía* de la Facultad de Medicina de Cajal y sus sucesores.

De ambas piezas he tenido el privilegio de ocuparme personalmente en mi actividad profesional. De la primera, al descubrirla cuando permanecía ignorada, estudiándola e identificándola como uno de los primeros ejemplares de la primera edición de los ochenta *Caprichos*, tirados al tórculo por el propio Goya en 1799 y mandados encuadernar por él, con unos comentarios manuscritos de la época, que la convierten en pieza única¹. De la segunda, al promover su restauración y gestionar su instalación en la Biblioteca General para garantizar su conservación y facilitar su difusión.

El Atlas de Anatomía es una obra original y única de extraordinario valor, que sirvió durante largos años a los fines docentes e investigadores de la Universidad de Zaragoza y constituye ahora una importante pieza de su patrimonio histórico documental y artístico.

Para la Biblioteca Universitaria, el Atlas viene a representar el paradigma del fondo bibliográfico y documental que custodia y difunde: es una obra científica, con un valor artístico añadido, resultado de la actividad investigadora y docente de diversos miembros de la comunidad universitaria aragonesa y en particular del más distinguido de todos ellos: el Nóbél Santiago Ramón y Cajal, creada y utilizada en el ejercicio de su actividad académica.

Su origen puede situarse a partir de 1877, si las dibujó siendo auxiliar interino de Anatomía²; o tal vez entre los años 1879 y 1883, en los que Cajal las habría dibujado siendo director de Museos Anatómicos de la Facultad de Medicina³, cerrando con ellas brillantemente su vida académica en la Universidad Cesaraugustana, que había iniciado en 1869 como alumno de primer curso de la Facultad

¹ Vid.: M^a R. MORALEJO ÁLVAREZ: “Un ejemplar de la primera edición de los Caprichos de Goya con comentarios manuscritos...” en *Boletín del Museo Instituto Camón Aznar*, IV (1981), pp. 5-22. Y: *Caprichos de Francisco de Goya* / Estudios: José Miguel Medrano, Javier Blas, José Manuel Matilla, Juan Carrete Parrondo, M^a Remedios Moralejo Álvarez, Lourdes Cirlot. Director Editorial Fernando Caralt, editora: Alexandra Muñoz. Barcelona: PDA Editores, 2006. 1 v. de estudios y 1 carpeta con la reproducción facsimilar de las 80 estampas de los Caprichos.

² Nominado por el Ministerio de Fomento el 30 de septiembre de 1876, renuncia a la plaza el 20 de marzo de 1879 al tomar posesión del puesto de Director de Museos Anatómicos

³ Nominado por el Claustro universitario en virtud de oposición, tomó posesión el 18 de marzo de 1879.

de Medicina, y concluía en 1883 al obtener por oposición la cátedra de Anatomía Descriptiva y General de la Facultad de Medicina de la Universidad de Valencia⁴.

El Atlas fue enriqueciéndose posteriormente con otras láminas dibujadas por sus sucesores, hasta constituir un enorme volumen de extraordinarias dimensiones (1.385 x 950 x 9.5 cm. y unos 60 Kg. de peso) con encuadernación de tapas de madera forradas de arpillera, con lomo y cantoneras de piel, y dos cierres metálicos, que permaneció desde su nacimiento hasta su restauración en la cátedra de Anatomía de la Facultad de zaragozana, en la que fue largamente utilizado como material didáctico.

En una época en la que en la docencia no existían todavía diapositivas, proyectores y nuevas tecnologías, el Atlas presidía las clases colocado en un atril, en posición casi vertical, y se mantenía abierto para mostrar las láminas a los alumnos pasando sus grandes hojas y sujetándolas por las esquinas, mediante unas cintas anilladas y unos cordones, para que no se doblasen.

Su utilización intensa, unida a su nada fácil manejo fueron dejando en el *Atlas* huellas profundas, que el tiempo, cronológico y meteorológico, se encargó de ahondar. Cuando el Atlas dejó de utilizarse en las clases, no siempre se guardó en las condiciones ambientales adecuadas a su conservación y, a los daños producidos por el uso, vinieron a sumarse los producidos por la humedad e incluso por alguna inundación. Tanto la cubierta como las hojas acusaban fuertes ataques de hongos especialmente en el borde interno, en la zona encolada al encuadernarlo. Las láminas presentaban daños evidentes: numerosos pliegues y arrugas, alguna estaba rasgada y en particular la primera, cuya figura había sido recortada y estaba adherida a la cara interna de la cubierta superior, se había roto transversalmente por las mismas uniones de la tabla (fig. 1). Algunas grietas se habían tapado toscamente pegándoles trozos de papel recortado del borde inferior de otras láminas, que así resultan de menor tamaño.

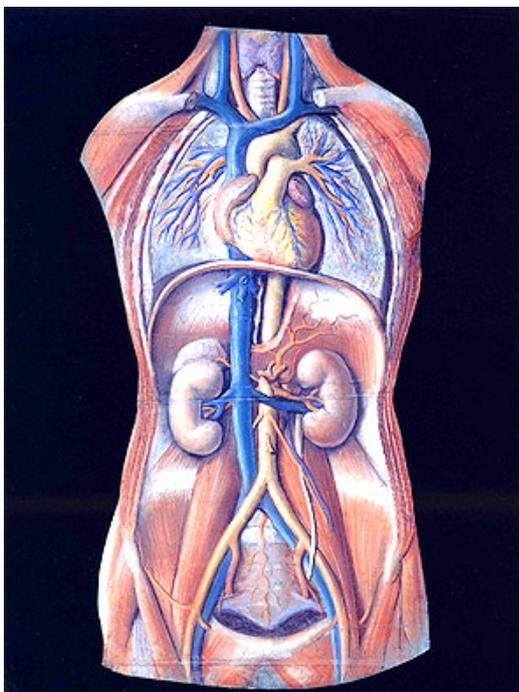


Lámina 1.

⁴ Nombrado, por R. O. de 5 de diciembre de 1883, tomaba posesión el día 13 de ese mismo mes; habiendo cesado en su cargo de Director de Museos Anatómicos de la Facultad de Medicina de Zaragoza el día anterior.

El Atlas permaneció en el Departamento de Anatomía hasta que, a mediados de los años noventa del pasado siglo, ya con el sesquicentenario del Nóbel en el horizonte, se solicitó nuestra intervención⁵ para tratar de recuperarlo. Aconsejamos entonces una actuación urgente que detuviese su profundo deterioro, y restaurase láminas y cubierta y que, una vez restaurado, se garantizase su conservación en las condiciones más idóneas, ambientales y de seguridad, que podía garantizar la Biblioteca General, junto a otras importantísimas piezas del patrimonio bibliográfico y documental de la Universidad.

Para actuar con las máximas garantías, confiamos la intervención al Instituto del Patrimonio Histórico, al que enviamos un informe detallado sobre el valor e interés de la pieza, describiendo sus características y sus materiales, así como su estado. Aceptada nuestra propuesta⁶, el Atlas fue trasladado el 6 de octubre de 1994 con todas las garantías legales y de seguridad al Instituto y en él permanecería por espacio de siete años, seis meses y veinte días.

Tras los análisis previos del papel y de los pigmentos, los técnicos del Instituto del Patrimonio Histórico consideraron necesario que todo el proceso se realizase en seco para evitar alteraciones que los líquidos pudieran causar tanto al papel como a los dibujos. La limpieza se llevó a cabo utilizando goma blanda, microlijas, punta de bisturí, etc. Se eliminaron los parches colocados en antiguas reparaciones y se alisaron arrugas y pliegues. Para la restauración de los rotos y grietas de las láminas en los que faltaba papel fue necesario fabricarlo igual a partir de los restos adheridos al engrudo que se había utilizado para pegarlas, dividiéndolo por la mitad para conseguir hojas muy finas que, con adhesivo por una de sus caras, pudieron pegarse o injertarse mediante calor. La restauración del color se hizo con lápices pastel, que se aplicaron también para ocultar las manchas de hongos que permanecían indelebles sobre el papel.

El tratamiento estuvo a cargo del técnico restaurador del Instituto del Patrimonio Histórico Español D. Juan Sánchez Sánchez, a cuya excelente preparación y atento trabajo debemos los magníficos resultados obtenidos.

Tras su larga estancia en el Instituto, el Atlas regresó a la Universidad de Zaragoza restaurado y enriquecido con seis láminas más, hasta ahora desconocidas, descubiertas durante el proceso de restauración al despegar algunas hojas de papel que estaban totalmente pegadas como si fuese una sola mas gruesa, o adheridas a los lienzos que ahora van al final.

El Atlas consta ahora de 34 hojas que contienen en total 49 láminas en color, dibujadas en seco, al pastel, o con cretas o tizas, con algunos trazos de carboncillo, sobre papel grueso de color azul las

⁵ Hay que agradecer a los profesores D. José Luis Nieto Amada, del Departamento de Anatomía e Histología que, movido por su preocupación por la conservación del *Atlas*, haya dado los primeros pasos para que desde la Dirección de la Biblioteca Universitaria nos hiciésemos cargo de él y D. Manuel García Guatas, Vicerrector de Extensión Universitaria que, compartiendo aquella preocupación, lo apoyó.

⁶ Deseamos dejar constancia aquí de nuestro agradecimiento al Subdirector General de Bienes Muebles, D. José M^a Losada Aranguren; al Director del Instituto del Patrimonio Histórico, D. Felipe Garín, y al jefe del Servicio de Libros y Documentos del mismo Instituto, D. Vicente Viñas Torner, que desde el primer momento acogieron cordialmente nuestras gestiones haciendo posible que la restauración se llevase a cabo; y también a sus sucesores, D^a Isabel Cabrera Kabana y D^a Carmen Hidalgo, que mantuvieron el compromiso hasta conseguir el satisfactorio resultado final.

veintinueve primeras⁷, y sobre tela de tono crudo las cinco que van al final⁸. Por una sola cara las once primeras y las que ocupan los lugares 21 y 22 y 29 a 34; y, por ambas caras, las que van de la 12 a la 20 y de la 23 a la 28.

Se vienen atribuyendo tradicionalmente a Cajal las doce primeras láminas, de las que tres llevan su firma: "S. Ramón"⁹:

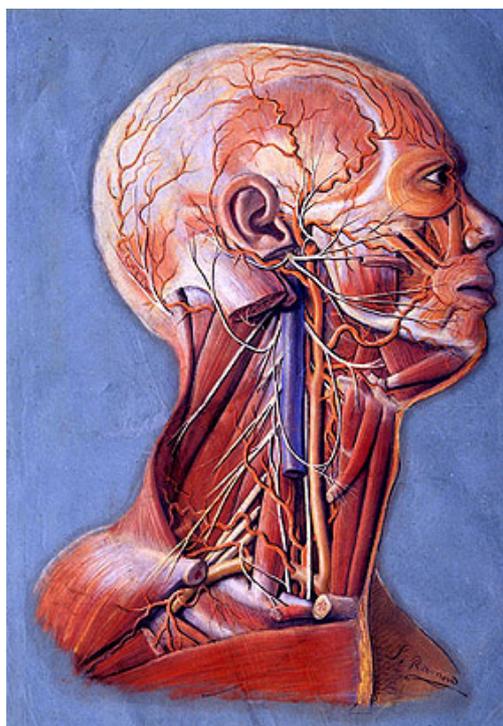


Lámina 3, con la firma de Cajal : S. Ramón

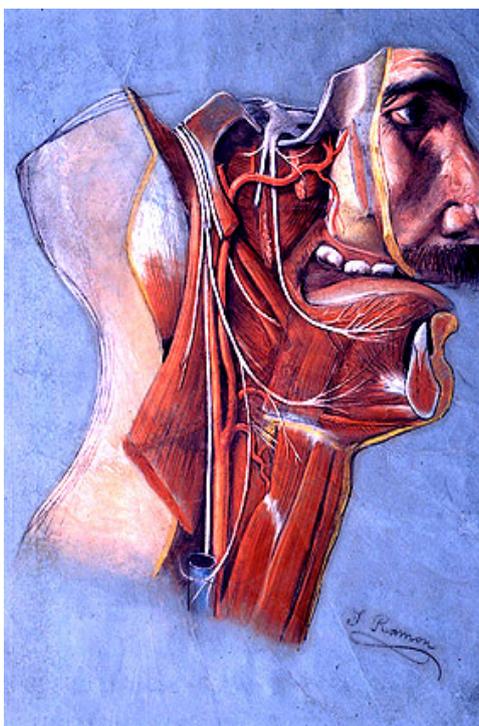


Lámina 5, con la firma de Cajal: S. Ramón



Lámina 8, atribuida a Cajal

Aunque es posible que no sean las únicas dibujadas por él, ya que algunas de las láminas que siguen se encuentran reproducidas en sus trabajos científicos y en la n^o 39 (hoja 25) figuran sus iniciales: SRC:

⁷ Es un papel de baja calidad, que en nuestro primer informe al Instituto del Patrimonio Histórico describíamos como muy similar al utilizado como envoltura del algodón hidrófilo sanitario.

⁸ Los lienzos que ahora van al final estaban adheridos a láminas de papel.

⁹ Las que ocupan el tercero, cuarto y quinto lugar.

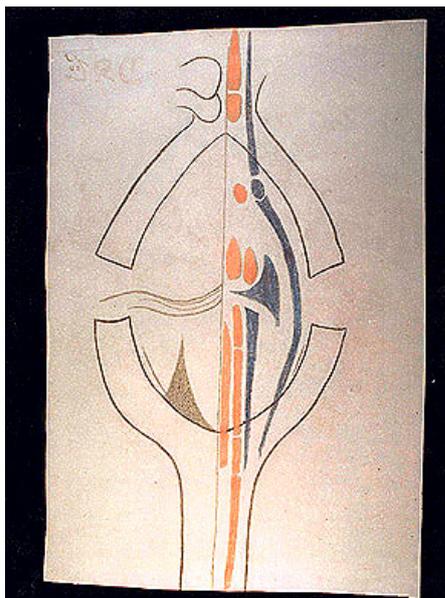


Lámina 39, con las iniciales de Cajal: SRC

Con independencia de su interés científico, las doce primeras son las de mayor valor artístico, más espectaculares, de colorido más rico y de mayor belleza de todo el conjunto y prueban las dotes de su autor.

Las láminas siguientes son obra de otros autores contemporáneos y posteriores a Cajal. Algunas se atribuyen a su hermano Pedro, que en 1890 había obtenido la plaza de Director de trabajos anatómicos de la Facultad de Medicina. Otras llevan anagramas y fechas que pueden permitir la identificación de sus autores. En la lámina 19 (hoja 15 v.) figuran las iniciales FCG y bajo ellas la fecha 1909, la lámina 26 (hoja 19) lleva como firma E. Ger, mientras que la nº 44 (hoja 29) está firmada por Conesa, otro profesor de la Facultad de Medicina de Zaragoza, con fecha de 1909 :

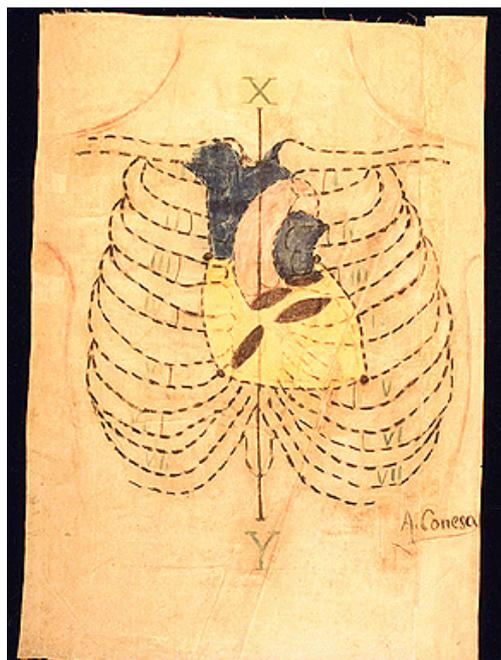


Lámina 44, firmada por Conesa

La cubierta del Atlas, muy deteriorada, fue sustituida por una nueva, realizada por D. Carlos Sanz García, reproduciendo fielmente la original de madera forrada de tela de arpillera, con lomo y cantoneras de piel. Sobre la tapa superior lleva escrito, en letras capitales, también como la original: "Facultad de Medicina Zaragoza". Se cierra con los dos broches metálicos que pertenecían a la cubierta original y han podido recuperarse¹⁰.

Con objeto de facilitar en adelante el acceso al Atlas, así como su manejo, las láminas se han mantenido independientes, sin coser ni pegar a la encuadernación y, para favorecer su conservación, se presentan encapsuladas en mylar, material neutro y transparente que las protege del roce sin obstaculizar en absoluto la visión. Las láminas encapsuladas se fijan a las tapas mediante una pestaña con tornillos pasantes que permiten separarlas, para su estudio o exhibición.

El Atlas, ya restaurado, regresó a Zaragoza el 26 de abril de 2002 y fue presentado oficialmente en la mañana del 5 de mayo, en una rueda de prensa celebrada en el edificio Paraninfo, sede de la Biblioteca General, presidida por el Rector de la Universidad, con la intervención del profesor del Departamento de Anatomía D. José Luís Nieto, del técnico en restauración D. Juan Sánchez Sánchez, y nuestra como Directora de la Biblioteca Universitaria.

El Atlas de anatomía se incorporó a la colección histórica de la Biblioteca Universitaria Cesaraugustana en vísperas de iniciarse los actos conmemorativos del año que Aragón dedicaba a su más ilustre científico, para conservarse, en adelante, como habíamos propuesto, con el patrimonio bibliográfico y documental universitario¹¹, en el edificio de las antiguas Facultades de Medicina y Ciencias, en el que el Archivo histórico custodia el expediente académico personal del Nóbel aragonés, la Biblioteca General conserva su obra y su estatua preside la escalinata principal.

¹⁰ La antigua encuadernación se conserva también en la Biblioteca General tal y como estaba en el momento de la restauración.

¹¹ Dado su gran tamaño y peso, adquirimos para guardarlo en la Biblioteca General un mueble metálico cuyo cajón inferior tiene ventilación y se desliza sobre ruedas. Para extraerlo y colocarlo, hemos confeccionamos un arnés a su medida, que permite manejarlo con cierta facilidad.